En 1948 un Padre cibernético escribía en Le Monde: «Podemos soñar con un tiempo en el que la máquina de gobernar conseguirá suplir —para bien o para mal, ¿quién sabe?— la insuficiencia hoy en día patente de los dirigentes y los habituales aparatos de la política.» Cada época sueña la siguiente, con el riesgo de que el sueño de una se convierta en la pesadilla cotidiana de la otra.

Ediciones Extáticas

COMITÉ INVISIBLE

Google, vete a la mierda